

TRIBUNA DEL PRESIDENTE DE AEES.

En un entorno profundamente cambiante, con una población envejecida y pluripatológica, con nuevas necesidades en materia de cuidados, de prevención y promoción de la salud, en una sociedad altamente tecnológica y competitiva, con serios factores de inestabilidad en el liderazgo, y una disminución de recursos, la Sanidad y la Enfermería no pueden pretender seguir caminando como si todo siguiese igual que hace veinte años. Es necesario marcar un horizonte, ponernos metas, saber que queremos en materia de salud para nuestro país, tener claro como debe ser la enfermera de esta noche y del mañana, si el cuidado sigue siendo su naturaleza, y como piensa aplicarlo, y elaborar estrategias para caminar hacia ese horizonte. Sin esa visión seguiremos dando tumbos entre decretos, y proyectos inconexos.

Con estas palabras clausuraba hace medio año nuestro primer Congreso Internacional y tercero Nacional de Enfermería y salud. Aunque sutil en el formato, quise ser contundente en el mensaje.

Ni corrían buenos tiempos, ni se vislumbran mejores, y aún así los profesionales de la salud, y las enfermeras en particular seguimos cuidando a la población, intentando ofrecer la mejor asistencia posible, seguimos formándonos para mejorar la calidad de nuestros servicios, nos preocupa la seguridad del paciente, mejoramos nuestras habilidades en investigación porque en materia de salud los avances son arrolladores y se precisan múltiples líneas de investigación que actualice nuestra oferta a la ciudadanía, y todo ello, de manera inexplicable en un entorno kafkiano, en una sociedad en que por ser de un sector económicamente estratégico, hay obreros (estibadores) que cobran cinco veces más que una enfermera y tres veces más que un médico, supongo que porque para los gobernantes la sanidad no es un sector económicamente estratégico, sería interesante saber en donde engloban estratégicamente la salud y la vida del ser humano.

¿Qué valor tiene, ya no la vocación, sino la formación, capacidad y competencia de las enfermeras y los médicos, la responsabilidad y dedicación, casi siempre por encima de su obligación contractual?

O aprendemos a vendernos mejor, o nuestro futuro será cada vez más oscuro.

En un marco en el que los profesionales no sabemos qué sistema sanitario quiere el gobierno. (Es decir, con un Ministerio de Sanidad que va dando tumbos de un tema a otro), mientras los gobiernos autonómicos, con más o menos ahínco, van descuartizando nuestro modelo de SNS para conducirnos a un escenario desconocido, que en principio se asemeja mucho al modelo sanitario en el que nos incorporamos de jóvenes (los profesionales de largo recorrido –eufemismo– como es mi caso), y que vimos desaparecer al final de la década de los 70, por obsoleto e inadecuado al tipo de sociedad hacia el que evolucionábamos.

Y a pesar de los recortes en nuestro sector, a pesar del penoso criterio de elección de nuestros gestores, a pesar de nuestro estúpido reconocimiento económico, enfermeras y médicos seguimos atendiendo a los pacientes con nuestra máxima dedicación y responsabilidad.

Quizás llegará un día en que por fin decidamos plantarnos, decir basta, hasta aquí hemos llegado. No sé si será posible, no sé si lo llegaré a ver, mientras tanto volveré a ser sutil y a ratificarme en las frases con las que comienza esta tribuna. .



Luis Miguel Alonso Suárez

*Enfermero del Servicio de Medicina Preventiva del CAULE.
Presidente de la Asociación Española de Enfermería y Salud.*